

pedra

hay que ser como una piedra- me dijiste
y lo tomo porque creo
quesos una persona inteligente-
pero así y todo tengo
más preguntas que respuestas
porque ser
cómo
cuál
piedra?
una piedra completamente cerrada sobre sí
compacta, durísima, casi impermeable?
una piedra rugosa que permita
la adherencia de tierra saliva semillitas ínfimas
otra sustancias?
o una piedra completamente lisa y huidiza
una piedra con piel de seda
bella inasible dotada
de un movimiento y una vida propios
desde el primer empuje?
o una de esas piedras que tiene
un agua clara dentro
y se rompen y dejan
al desnudo su corazón y muestran
entonces que no eran de piedra entera sino de agua
que fluye y modifica y se deja ser
se deja estar
en ese irse de las aguas hacia no se sabe dónde?
una piedra, dijiste-
y una piedra quiero ser.
pero, qué piedra, querés
vos
que yo sea?

¹ Anahí Mallol (La Plata, Argentina, 1968) es autora de siete libros de poemas: *Posdata* (1998); *Polaroid* (2001), *Óleo sobre lienzo* (2004); *Zoo* (2009); *Querida Alicia* (2012); *Como un iceberg* (2013) y *Una ciudad* (2016). Su libro de ensayos sobre poetas argentinos, *El poema y su doble* (2003), recibió el premio de la Fundación Antorchas. Es profesora en la carrera de Letras de la Universidad Nacional de La Plata y forma parte del consejo de redacción de la revista *Extra*.

la dureza

porque también cuando se piensa en piedra se piensa en la dureza
como si fueran las piedras la cosa más resistente
de cuantas hay sobre la tierra
así, sin pensar
pero vos y yo solíamos
detenemos a pensar sobre las cosas
por eso te digo
una piedra por más dura
que sea no es a veces
sino sólo un aliño de tierra otras piedritas más chicas algo
que haga de argamasa
todo prensado a profundidades o
temperaturas inauditas
como del centro de la tierra
y así y todo
una piedra
hecha
de otras piedras
más chiquitas

la resistencia

y además está esa otra
cuestión que tiene que ver
con la dureza
y la resistencia de los materiales
hay cosas que sorprenden
como cuando te enterás
de que lo sólido en tanto tal
no existe o al menos
no es lo que creés
porque cada cosa
por más dura que la veas
un conjunto de mínimas partículas
en movimiento constante
cada una como un planeta en miniatura
que orbita y no se queda quieta y entonces te da por preguntarte
qué tan estable
esta silla en que me siento
este suelo en que me apoyo
esta piedra?

la duración

también me dijiste
-me acuerdo bien-
que había que evitar
sobre todas las cosas
ser
una piedra en el zapato
de cualquiera
esa que, insidiosa, molesta
ínfima y persistente
obstinada y eficaz
no deja vivir tranquilo
se hace notar no por su importancia
sino por lo constante de su asedio
atacando cuando el pie camina
quiere saltar correr jugar divertirse
y se lo impide con su tenaz
mensaje de dolor pequeño
no hacerse insoportable
no hacerse notar siquiera
fue tal vez tu estrategia más constante
caminabas como un camello
camina en el desierto
nunca una queja nunca un suspiro
de desesperación nunca
dar cuenta de la sed el hambre la fatiga
ni acusar a los demás por la desgracia
eso fue lo que quisiste
como una moral una filosofía entera
una forma de estar vivo
dejarnos
y fue un acierto.

la materia

no la piedra grande
colosal
que las personas viajan para ver en su esplendor
ni siquiera la piedra llamativa
por lisa o colorida por rara
o por parecerse a algo más
que un nene recoge en una playa
en el borde inexacto entre arena y agua
sino la piedra
perdida entre la hierba
piedra que nadie ve
que no tiene casi ni color
me gustaría ser
ahí medio enterrada
viendo pasar los caracoles en su raro apareamiento
los bichos bolita las hormigas
su rara persistencia que no cesa
los hongos creciendo alrededor en otoño
los bichos de luz que se ocultan entre la humedad del rocío
piedra y pasto en el verano
u oyendo el rumor el griterío
de ranas y cigarras y grillos
cada vez más profunda en el seno de la tierra
esa piedra quiero ser
ésa que es también un ser viviente.

el tallado

me hubiera gustado tener
un corazón de piedra
no por aquello de la piedra dura que no siente
sino un corazón de piedra
para tallarlo grabar en él las palabras
de mi tribu cincelarlo
hasta que logre con el tiempo
la forma el tamaño la textura
exactos
debidos a su historia
si hubiera tenido un corazón de piedra
en esa época en que los amores
comenzaban a marcarlo del lado
del brillo
de la maravilla
hubiera podido sacar un pedacito
para dártelo y mi corazón
ese pequeño corazón de piedra tallada
a imagen y semejanza de mi propio corazón
colgado de tu cuello con una cadena
un corazón de rodocrosita rosada
de ónix de ágata o topacio
translúcido claro entero
podría haberte hecho compañía
en las noches y días interminables y oscurísimos
de tu reclusión y tu secuestro
ese corazón, te lo hubiera dado
ya desde el inicio yo devota
de vos y de tu nombre de diosa
de cazadora triunfal hasta la muerte y tal vez
vos que llevabas mi nombre le hubieras dado también
el corazón
a tu hija que lleva mi nombre
por eso desde esta dura piedra
que es mi corazón y que no quiere
callar
la llamo.

(a diana teruggi)

el pedregullo

entonces dijimos o nos dijimos
en voz baja o en silencio
como solíamos hablarnos o callarnos
no piedra de toque
tampoco piedra angular
mucho menos piedra preciosa
no la única en un anillo que sellara destinos
ni heredara reinos o poderes
no una que dirimiera cuestiones
o fuera eje de discusiones importantes
no la más brillante ni la más costosa
tampoco la anhelada la soñada
o la entrevista tras un vidrio
no la que guarda reliquias en sí
tampoco la más dura o resistente
la inhallable la preciada
tampoco la molestia de la piedra
en el zapato ni propio ni ajeno
la piedra gloriosa y glamorosa esculpida
tallada vuelta materia
de leyenda o pieza ilustre del museo
no la lápida que cierra para siempre
con un nombre y una fecha lo que ya no queda
de una vida
no la que conmemora o se presenta
a la memoria de los siglos
vos y yo en nuestro murmullo
en ese amor que sólo se decía apenas
fuimos somos seguiremos siendo
en los siglos de los siglos en el lenguaje
de lo que se dice sin palabras en los ojos
que se miran o se evitan y se callan
el simple y múltiple
el repetido pedregullo
que cubre y descubre
los caminos, la vida misma.